

OBLIGADO

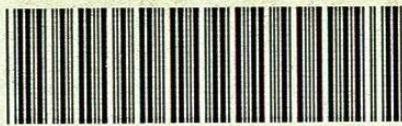


RADICIONES
ARGENTINAS

F2809

0134

C.



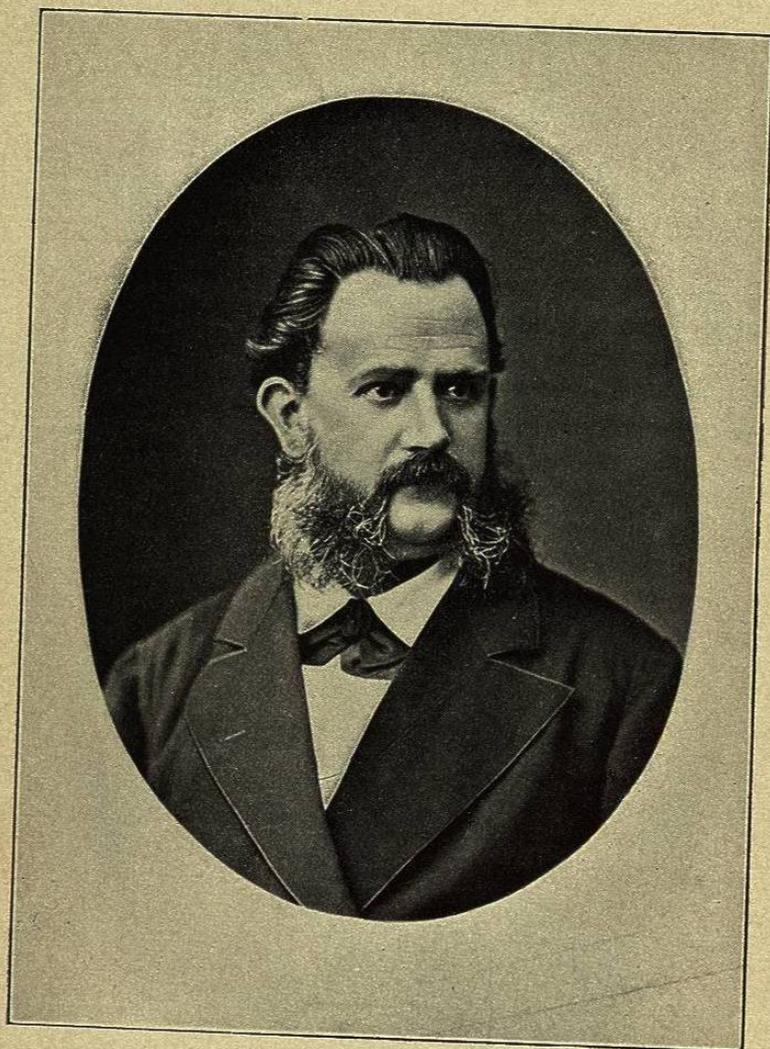
1020025356



FONDO
RICARDO COVARRUBIAS

TRADICIONES
ARGENTINAS





DOCTOR P. OBLIGADO

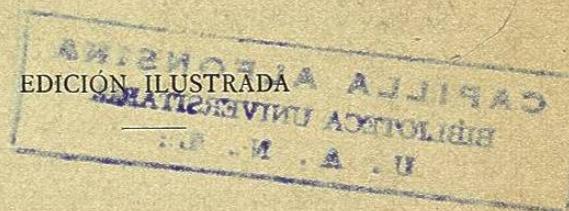
TRADICIONES

ARGENTINAS

POR EL

DOCTOR P. OBLIGADO

MIEMBRO CORRESPONDIENTE DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA
ABOGADO DE LA UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES



099893

BARCELONA

MONTANER Y SIMÓN, EDITORES

CALLE DE ARAGÓN, NÚMS. 309 Y 311

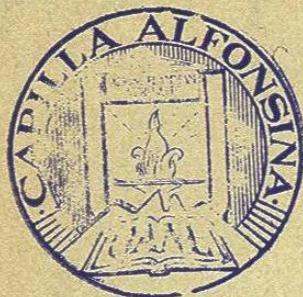
1903

19237

9.81

F2809

0134



FONDO
RICARDO COVARRUBIAS

ES PROPIEDAD

CAPILLA ALFONSINA
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
U. A. N. L.:

PRÓLOGO DE LOS EDITORES

Pocas palabras diremos en elogio del presente libro: su autor, el ilustre escritor argentino Dr. Pastor S. Obligado, se ha conquistado, desde hace tiempo, un puesto eminente en la literatura hispano-americana, y su fama literaria, traspasando las fronteras de su patria y aun las del Nuevo Mundo, ha sido sancionada por la Academia Española, que le eligió, no ha mucho, académico correspondiente.

El Sr. Obligado se ha dedicado especialmente á relatar las tradiciones de su país, desentrañando con raro talento de la esencia de las mismas lo verdaderamente útil é interesante, lo que más netamente revela el carácter íntimo de su historia, el modo de ser de sus habitantes, la razón de sus particulares costumbres; y por modo tan admirable ha realizado su noble empeño, que leyendo los capítulos de su obra se siente revivir el espíritu del pasado del pueblo argentino, se admiran sus gestas, se ven desfilar los personajes y los lugares con todo el vigor de la realidad y los sucesos se desarrollan ante nosotros con tal relieve, que no parece sino que el autor los ha presenciado y los ha vivido.

La labor del Sr. Obligado es altamente patriótica, y así lo ha reconocido la crítica argentina cuando ha dicho: «Puede estar satisfecho el escritor que, siguiendo las nobilísimas inspiraciones de Mazzini, no hace de su pluma el instrumento servil de su gloria y de su propia infatuación, sino que con espíritu religioso y con alto amor de patria la consagra y deposita como ofrenda pía sobre los altares de la verdad y del bien, destellando fulgores apacibles y bordando con puros matices las hermosas auroras que se alzan sobre el pasado de un pueblo noble, viril y animado del espíritu de Dios.»

Pero el libro que nos ocupa es algo más que una labor patriótica; si notable es bajo este concepto, no lo es menos desde el punto de vista literario. No es, por consiguiente, una obra que interesa exclusivamente á los argentinos ó á los americanos-latinos en general; interesa además á todos los amantes de la literatura española; y por la amenidad de los asuntos,

por lo curioso de los episodios que se relatan, por la gracia con que muchos de ellos están tratados, cautiva también á los que en el libro no buscan materia de estudio, sino un medio de solaz y esparcimiento, una lectura que agradablemente les entretenga: las TRADICIONES ARGENTINAS llenan por completo el precepto horaciano de instruir deleitando, y son, por tanto, una obra á propósito para toda clase de lectores.

Tenemos, pues, la seguridad de que el nuevo tomo de la BIBLIOTECA UNIVERSAL ha de satisfacer cumplidamente á nuestros suscriptores, y no vacilamos en afirmar que entre las obras más importantes que en ella hemos publicado merecerá figurar la del Sr. Obligado, á quien con razón se ha calificado de «el Ricardo Palma argentino.»

LOS EDITORES.



JUICIO LITERARIO

Á veces la historia suele padecer omisiones inexplicables, que son recogidas y salvadas por la *tradición*, ese eco simpático que, reflejando, resucita el pasado al exhibir sucesos y protagonistas de segunda fila, los cuales por su fácil asimilación hieren con vehemencia á la masa popular que les diera origen.

Así, en las noches tenebrosas del Océano, sea bajo la palmera que se abanica en el arenal abrasador, ó ya á la fresca sombra del *ombú* en la pampa solitaria—viajando á bordo de velero sorprendido por falta de viento en los trópicos, ora sobre la giba de tardo camello ó en el lomo de pisador encalmado,—el marino supersticioso, tanto como el árabe fanático, ó nuestro gaucho indomable, son gratamente abstraídos por el imán del cuentista de casos y tradiciones, el que, hermanando su fantasía á una memoria feliz, esmalta reminiscencias en pos de las cuales las horas con ligera danza, ahuyentando la monotonía, se deslizan placenteras é insensibles.

Como es sabido, en la primera edad del mundo los hombres no escribían; apenas conservaban el recuerdo de los hechos por la tradición oral, y cuando faltaba la memoria, era suplida con creces por una imaginación fecundísima y vivaz.

Esto demostraría que la tradición entra como parte esencial en las costumbres de los humanos, tan propensos á lo sobrenatural y siempre ganosos de escuchar y acoger con deleite lo extraordinario, lo maravilloso, aquello que, preocupando la imaginación, llena el alma de espanto. Por eso eran considerados los cuenteros de oficio, distinguiéndose por su traje bermejo en la corte de Florencia, y ha sobrevivido á los siglos lo que relata Virgilio de la noche infausta de Troya.....